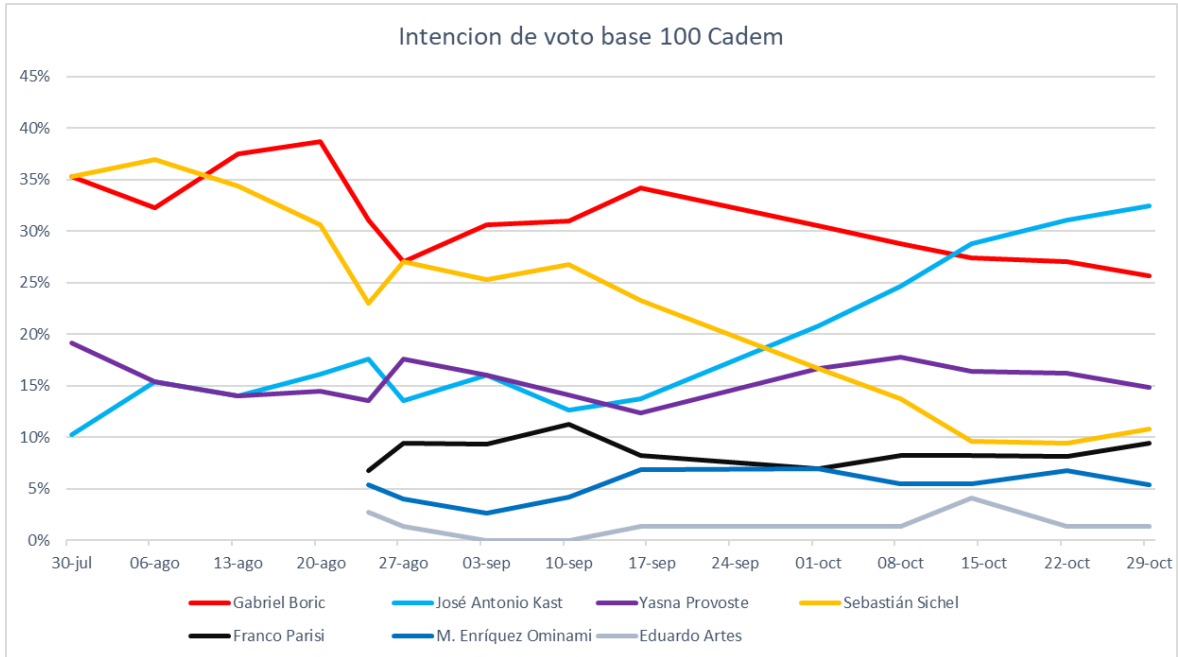
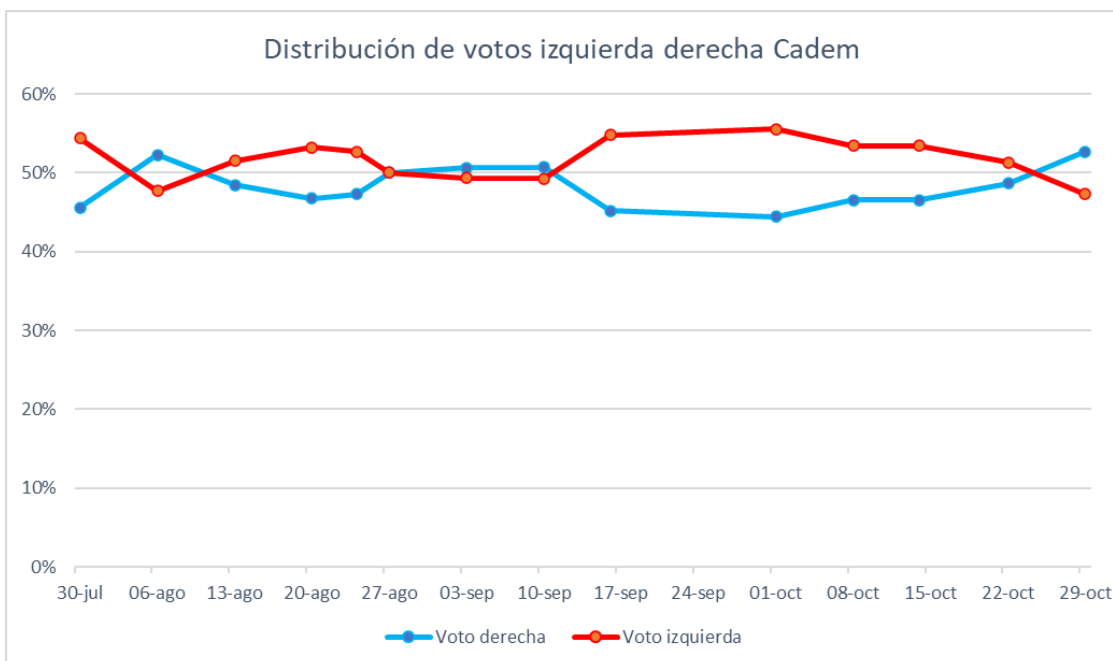


## ¿Hacia dónde van los candidatos?

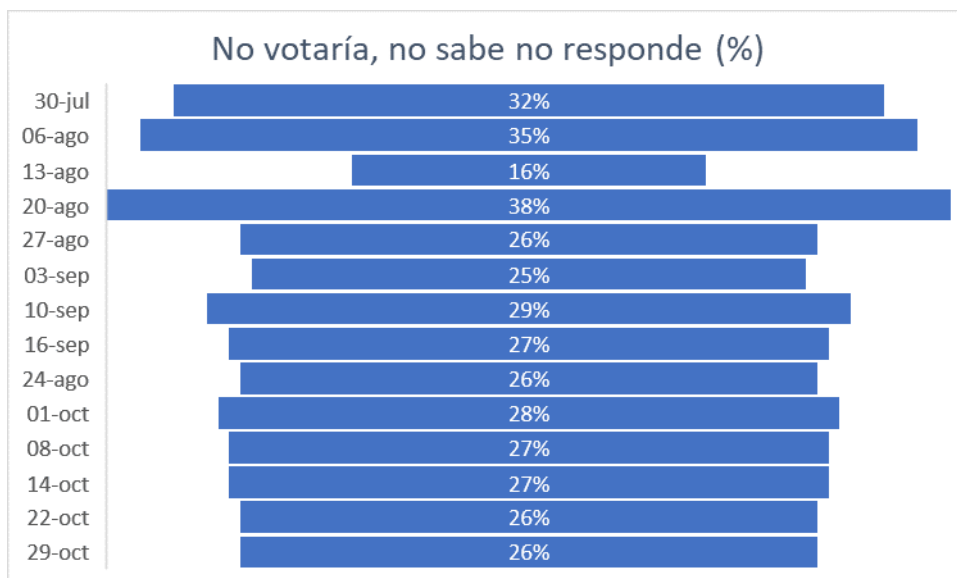
A menos de 3 semanas de las elecciones presidenciales, los sondeos parecen estar previendo el resultado de esta primera vuelta electoral: Boric y Kast como ganadores, seguidos de Provoste, Sichel, Parisi y Artés. El primer y segundo sitio sigue en disputa, aunque aparentemente Kast lleva la delantera, el tercer lugar pareciera ser que se lo llevará Provoste, y el cuarto sitio puede quedárselo Sichel o Parisi, luego tendríamos a Marco Enríquez-Ominami y finalmente a Eduardo Artés.



La tendencia según la encuesta Cadem parece evidente, la vertiginosa caída de Sichel se correlaciona con un acelerado ascenso de la popularidad de Kast, pero además, aparentemente la izquierda en su conjunto (Boric, Provoste, MEO y Artés) estaría perdiendo intención de votos.



También según los datos presentados, hay una tendencia, aunque no marcada, de caída de personas indecisas o que directamente no tienen intención de votar.



Al menos, desde el 10 de septiembre, este porcentaje se ha reducido del 29% al 26%, es poco significativo, pero su caída significa un ascenso de otras candidaturas, y ello puede clave el día de los comicios. Desde el 10 de septiembre José Antonio Kast ha pasado del 9% al 24%, Boric del 22% al 19%, Provoste del 10% al 11%, Sichel del 19% al 8%, MEO del 3% al 4%, Parisi del 8% al 7% y Artés ha ganado un punto porcentual. En otras palabras, los 15 puntos porcentuales que ha ganado Kast no se deben solo a la caída de Sichel (11 puntos), si sumamos la intención de votos que Parisi y Boric han perdido desde entonces tenemos un total de 4 puntos porcentuales, mientras Provoste, MEO y Artés han ganado en total 3 puntos porcentuales, podríamos suponer que lo que han ganado sus candidaturas en neto ha lo que Boric ha perdido, por otra parte, sumando el punto que Parisi perdió, más los dos puntos que se ganaron de la reducción de indecisos o abstinentes tenemos la intención de votos que se ha ganado Kast desde el 10 de septiembre.

Analizar el porqué y cómo los diferentes comandos actuaran en las semanas que vienen es casi imposible, aducir o prever sus próximos movimientos dependen de muchos factores que escapan a nuestro dominio, máxime en las condiciones particulares en las que se encuentra el país desde el 18 de octubre, sin embargo, lo que sí podemos prever es cómo se plantean ellos las diferentes disyuntivas del presente para proceder con su carrera.

**José Antonio Kast** es el candidato que más claridad tiene en el asunto por dos motivos principales. El primero de ellos es que debido a la crisis política del gobierno, y los errores del candidato oficialista, su presentación como un candidato de derecha ha servido como centro de canalización de los electores fieles a la derecha (el 20% del rechazo). El segundo es que su discurso, su enfoque en problemas como la delincuencia, le ha valido la pena frente a un sector de la sociedad que trasciende el votante del rechazo, esto debido a que la encuesta CEP de agosto de 2021 identificó a la delincuencia como el primer problema a trabajar por parte de la ciudadanía.

Su rival más cercano en su sector, Sebastián Sichel, no merece mayor preocupación, y ya sea en las entrevistas o en los debates, su foco no ha ido contra el oficialismo porque la batalla la tiene ganada, es de hecho prácticamente imposible que el bloque oficialista recupere la intención de votos que alguna vez tuvo. Por el lado de la izquierda, sus rivales más próximos son, primero Gabriel Boric y luego Yasna Provoste, y su estrategia va directo a la yugular de sus ejes de acción, lo cual es fácil de ejecutar porque hablamos de programas de gobiernos muy diferentes en casi todos los asuntos: mientras Kast propone solucionar el problema en la Araucanía mediante el orden público y la fuerza de la ley, Provoste y Boric buscan una solución más cercana a la negociación, mientras Kast propone limitar la inmigración por todos los medios incluso construyendo una zanja en la frontera, Provoste y Boric mantienen una versión más *moderada*; mientras Kast mantiene una visión social conservadora, Provoste y Boric representan una visión más

progresista en asuntos como la perspectiva de género y las minorías LGTBI, mientras Kast habla de reducir el Estado en materia económica, Provoste y Boric hablan de incrementarlo, mientras Kast quiere mantener grosso modo el sistema de capitalización individual, Provoste y Boric quien, de un modo u otro, superarlo, cambiarlo y/o eliminarlo. En resumen, son modelos completamente diferentes, y Kast busca debilitar las candidaturas de izquierda mediante el establecimiento discursivo de una disyuntiva entre orden y crecimiento versus desorden y crisis, en su versión más light, mientras que en su versión más dura la dicotomía puede presentarse en libertad o comunismo.

**Gabriel Boric**, hasta hace muy poco el líder en esta carrera presidencial ha visto como su candidatura se ha debilitado un poco desde entonces. Periodistas, analistas y políticos han discutido las causas de su tenue pero significativo declive, algunos han apuntado a sus propios errores discursivos en entrevistas o debates, otros han mencionado la mala fama que los mismos constituyentes de izquierda (dentro y fuera del Frente Amplio) han generado en la sociedad tras meses de trabajo, otros han recalcado la poca seriedad de su bloque y comando al presentar un programa político que luego sería retirado, el dubitativo discurso en torno a la inmigración y la poca preparación en materia económica. Seguramente es una mezcla de todo, mas lo fundamental es que según todos los sondeos su candidatura estaría tocando techo y el 20% (a veces un poco más otras veces un poco menos) que le apoya es el fuerte que se hizo tras la indefectible caída de la exConcertación como bloque político.

Su rival más cercano en el sector de la izquierda y centroizquierda es Yasna Provoste, sin lugar a duda su relación con el partido socialista, el PPD y la DC ha sido un continuo de amor y odio. A veces aliados y otras veces enemigos. Evidentemente, el fuerte de Boric (Frente Amplio más el Partido Comunista) es entablar en la discusión pública todo lo concerniente a los asuntos sociales, según la encuesta CEP ya mencionada, luego de la delincuencia, pensiones, salud y educación son los problemas que le siguen en prioridad. Es decir, si se trata de debatir o proferir sobre la problemática social chilena, Boric tiene las de ganar sobre Provoste, pero su gran debilidad es el asunto económico, donde el candidato ha mostrado en más de una ocasión tener pocas nociones en el manejo de contenido básico al mismo tiempo que su programa muestra menos preocupación en este tema, y aquí la apuesta de la centroizquierda es por lejos mucho más robusta tanto en lo teórico (sus ejes programáticos) como en lo práctico (su larga tradición administrando el país).

Su rival en la derecha es, desde luego, José Antonio Kast, el asunto se ha intentado resolver mediante una estrategia muy similar a la del candidato derechista, esto es, contraponiendo ideas: desigualdad versus igualdad, austeridad versus gasto social, viejas ideas derechistas versus ideas izquierdistas (viejas también) pero que se proponen con el lema y la consigna de la demanda ciudadana.

**Yasna Provoste**, representante de la hasta hace nada izquierda dominante, ahora se proyecta como la candidata de un bloque que se apronta a pasar a ocupar el papel de hermano menor en la familia de la izquierda. Desde luego, comparte con Sichel un peso en su espalda difícil de quitar ya que su coalición gobernó el país casi un cuarto de siglo y la mayor parte del tiempo desde el retorno a la democracia, lo que le ha valido compartir (aunque en un grado menor) el descrédito político especialmente desde el 18 de octubre (aunque sus antecedentes se pueden retrotraer a 2009).

Su rival más próximo en el sector es como ya se mencionó, Gabriel Boric. El debate social no es su fuerte si se pretende argumentar en su contra, pero sí lo es el económico, pues, para bien o para mal dentro de su bloque hay una larga tradición de práctica en la administración pública y sus propuestas económicas son también mucho más coherentes y realizables que las propuestas de Boric.

Su rival a la derecha es tanto José Antonio Kast como Sebastián Sichel. No puede permitir que la derecha en su conjunto se fortalezca, pero tampoco puede permitirse que los votos del centro (su sector histórico) se escapen a la centroderecha, ni mucho menos puede permitirse quedar en un cuarto lugar. Esto porque de seguro ya saben que no pasarán de la primera vuelta, pero hay una gran diferencia entre estar en una tercera o cuarta posición, así como también hay una diferencia entre sacar un 12%, 10% u 8%, el quid del

asunto es que, si se va a perder la elección, el poder de negociación sea lo suficiente como para no quedar relegados del nuevo escenario político.

**Sebastián Sichel**, posee sobre su candidatura problemas similares a los de Provoste, el 18 de octubre afectó a todo el bloque que representa, pero además ese bloque es el gobernante, y a un 2919 que terminó con el gobierno desacreditado, se sumó un 2020 y 2021 muy complicado por los efectos de la pandemia (cuestión y problema compartido por la gran mayoría de los gobiernos en el mundo), y otros hechos y sucesos particulares propios a la gestión de Sebastián Piñera. La popularidad inicial de Sichel (materializada en su victoria en las primarias) fue una ilusión, ganó porque representaba una imagen nueva frente a precandidatos como Joaquín Lavín cuyas figuras ya estaban muy alicaídas, pero prontamente el peso del oficialismo junto a sus propios y no menores errores comenzaron a cargar en su contra.

Por la derecha su rival es José Antonio Kast, hasta hace poco, era un rival que capitalizaba solo un porcentaje inferior de votos, pero rápidamente se invirtieron los papeles. Con él, hay muchas diferencias de forma y fondo, por la izquierda su rival más próximo es Provoste primero, y Boric después. Durante un tiempo su estrategia fue la misma que Kast atacando a la izquierda en foros, debates y entrevistas, pero lógicamente como ya sabemos, esta no es efectiva pues para ser derechista y rival acérrimo de la izquierda ya se tiene al Partido Republicano, por lo que ahora en lugar de ello opta por ir a por Kast, tiene mucha lógica, aunque el juego es arriesgado. Su programa muestra más sensatez en muchos puntos, pero la sensatez no es lo que busca el voto derechista, lo primero que buscan es contrarrestar el avance de la izquierda.

El resto de los candidatos, **Parisi, Enríquez-Ominami y Artés**, definen sus candidaturas bajo hechos claros y claves: por una parte, entienden que por más esfuerzo que inviertan, no pasarán de la primera vuelta, en segundo lugar todos ellos han debido de cargar pecados originales que han de una y otra forma sepultado sus propias opciones -Parisi no va a superar su problema con la justicia chilena y su inexistencia física en el país, Enríquez-Ominami perdió su carta ganadora cuando dejó de ser la alternativa a la izquierda concertacionista, desde entonces no ha podido definirse de cara al electorado, y Artés carga con un mínimo exiguo propio a la izquierda antisistema estalinista-, y a la vez cada uno de ellos marca una posición en el espectro ideológico de las candidaturas más marginadas, derecha, izquierda y extrema izquierda. En tales condiciones, tienen cierta libertad para arremeter contra los candidatos mejor posicionados, al menos mayor libertad que el resto de los candidatos.

Todo lo anterior marca pauta para los movimientos futuros.

La última encuesta Cadem muestra un dato nuevo, la intención de voto en una segunda vuelta:

Candidato	José Antonio Kast	Gabriel Boric	Yasna Provoste	Sebastian Sichel	Franco Parisi
Sebastian Sichel	47%	4%	14%		10%
José Antonio Kast		3%	9%	47%	15%
Gabriel Boric	2%		32%	7%	16%
Yasna Provoste	8%	38%		17%	12%
Franco Parisi	13%	8%	5%	4%	
Marco Enríquez Ominami	3%	14%	17%	11%	12%
Eduardo Artés	1%	16%	2%	1%	3%
No votaría-NS	26%	17%	21%	13%	32%
Total	100%	100%	100%	100%	100%

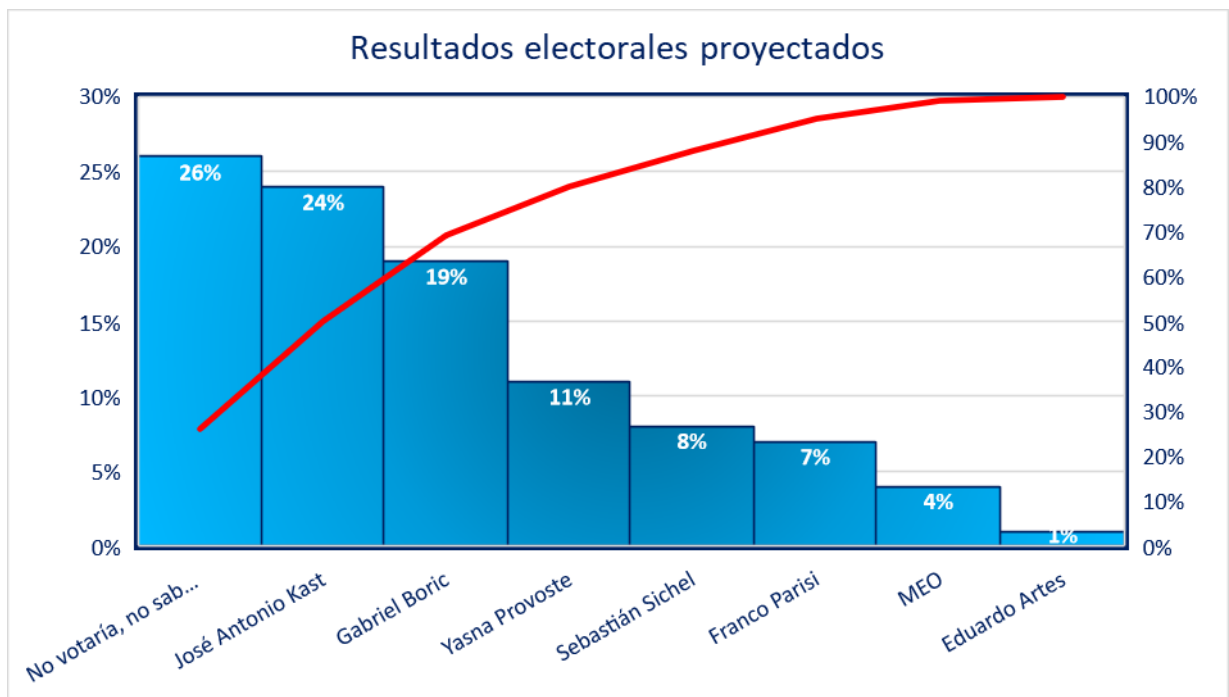
En otras palabras las tendencias se marcan de la siguiente forma:

Distribución	José Antonio Kast	Gabriel Boric	Yasna Provoste	Sebastian Sichel	Franco Parisi
Izquierda	6%	30%	51%	19%	31%
Derecha	13%	11%	14%	51%	15%
Centroizquierda	8%	38%	0%	17%	12%
Centroderecha	47%	4%	14%	0%	10%
<b>Total derecha</b>	<b>60%</b>	<b>15%</b>	<b>28%</b>	<b>51%</b>	<b>25%</b>
<b>Total izquierda</b>	<b>14%</b>	<b>68%</b>	<b>51%</b>	<b>36%</b>	<b>43%</b>

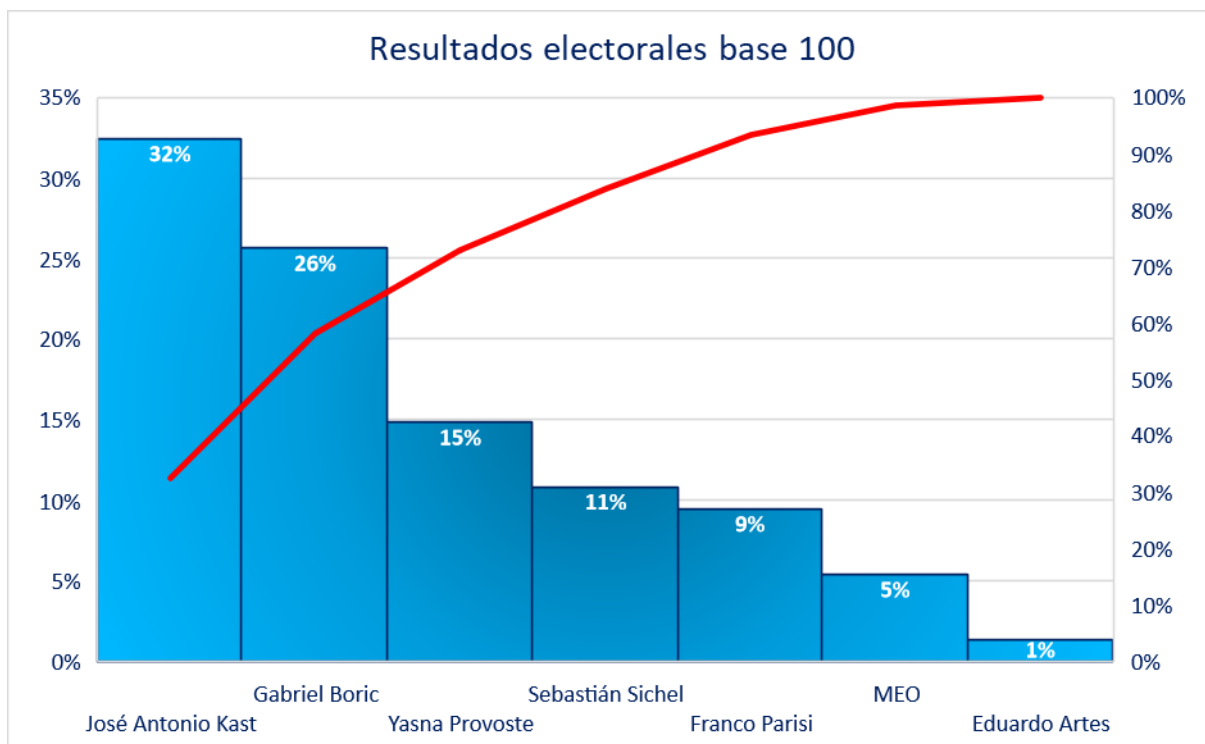
A simple vista, y teniendo más o menos la certeza de que Gabriel Boric y José Antonio Kast pasarán a segunda vuelta, podemos prever que sus votos en una segunda vuelta se distribuirían en el orden que sigue: Yasna Provoste, 51% a los votos de izquierda (Gabriel Boric + MEO + Artés), 14% a la centroderecha y otro 14% a la derecha (Kast), 21% no votaría en segunda vuelta; los votos de Sebastián Sichel irían en un 51% a la derecha (sumando los votos que van a Kast más los que van a Parisi), 17% a Yasna Provoste, 7% a Gabriel Boric, 11% a Marco Enríquez-Ominami, y 13% no votaría. Los votos de Franco Parisi se distribuyen de un modo más ecuánime: 25% iría a la derecha y 43% a la izquierda.

Esto quiere decir que el votante es mucho más flexible de lo que desearían los candidatos, lo cual introduce más complejidad en su propia estrategia. Si los datos son correctos, no necesariamente todos los votos de Sichel confluirían hacia Kast en una segunda vuelta, esto no es nuevo en el país, anteriormente los votos de la izquierda no confluyeron totalmente hacia la centroizquierda en escenarios de segunda vuelta (Guillier 2018).

Si los resultados electorales replicaran las proyecciones de esta encuesta, tendríamos el siguiente panorama:



Y a base 100:



Los escenarios posibles ante una segunda vuelta son:

1. Si sumamos a los votos de Kast, el 47% de los votos de Sichel, el 25% de los votos de Parisi y el 9% de los votos de Provoste, el 41% de los votos totales de la primera vuelta irían a Kast. Por su parte, Boric al sumarse el 32% de los votos que desde Provoste van a su candidatura, el 17% que irían a MEO y el 2% a Artés, más el 19% de los votos de Sichel y el 31% de los votos de Parisi que se dirigirían a la izquierda (sin considerar la centroizquierda), obtendría un total del 45% de los votos de primera vuelta.
2. Por otra parte, si sus candidaturas se extienden al centro los resultados quedan en el siguiente orden: Kast si suma el 19% de los votos de Provoste que irían a Sichel y Parisi, y de Sichel el 4% de votos que irían a Parisi, la sumatoria total alcanzaría un 44%; en tanto, Gabriel Boric podría obtener en un caso hipotético el 17% de los votos de Sichel a Provoste, y el 12% extra de los votos de Parisi a Provoste, el total sumaría un 48%.
3. Todavía hay 8 puntos porcentuales que se obtendrían si se logra canalizar los votos de Provoste, Sichel y Parisi que hasta el momento no están decididos para votar. Estos votos son fundamentales, pueden cambiar el resultado completamente, si Kast los llegara a capitalizar, podría hacerse del 52% del total de los votos realizados en la primera vuelta.
4. Otro factor por considerar es el universo electoral que no ha decidido todavía su voto o no quieren votar, en total un 26% del universo.

En este sentido, las estrategias posibles de los candidatos se resumen en las siguientes:

- A. Restar apoyo del rival en beneficio propio, por ejemplo Kast intentando presionar a la baja a Gabriel Boric.
- B. Buscar más votos potenciales en sectores que van más allá de su nicho tradicional.
- C. Explotar las regiones electorales de los nichos dubitativos y desencantados de la sociedad.

En general, los candidatos actúan por estas tres vías, cada uno de sus movimientos tiene esa intención, se ataca al rival, se busca apoyo y se afianzan los ideales, el problema es que esta estrategia es limitada en tanto es imposible aplicar todas estas medidas a la vez, por lo menos antes de la primera vuelta. Es decir, se puede intentar buscar apoyo en otros sectores, pero para eso se necesita ceder en algunos puntos, y

ello implica un riesgo potencial al momento de perder intención de voto en su propio sector. Esto, como dije, cambia tras la primera vuelta. Después sí es posible pactar y ceder pues ya no habrá más alternativas y la abstención de aquellos que ya tienen su decisión tomada es muy poco probable (mas no imposible).

En este sentido, de momento lo que se puede esperar de los candidatos antes de la elección es:

- **José Antonio Kast** probablemente mantendrá su posición y estrategia. Seguirá atacando a la izquierda para mostrarse como la única alternativa de derecha, mientras ignora los ataques de Sichel hasta cierto punto, respondiendo mesuradamente e intentando mantener la entereza de cara a un electorado y potencial electorado que lo ve como el representante de la alternativa al desorden y la crisis.
- **Gabriel Boric** ahora en un segundo puesto, necesita repuntar y no puede darse el gusto de seguir viendo como su rival sigue en ascenso, se puede prever que en entrevistas, debates y discursos, intente restar credibilidad a Kast. Por otro lado, con la centroizquierda intentará continuar una dinámica de amor-odio respondiendo a las críticas, pero manteniendo siempre la posibilidad de un diálogo y una alianza futura.
- **Yasna Provoste** posiblemente tiene claro que no alcanzará más que el tercer lugar (o cuarto), en las tres semanas que restan, buscará ascender en las encuestas con poca esperanza en llegar a un segundo puesto, necesita mantener a raya a Sichel y evitar quedar muy atrás de Boric, de eso dependerá la fuerza con la que su bloque y partido negocie durante el período posterior a las elecciones. El dilema para su comando está en saber diferenciarse de la candidatura de Boric en la medida que no pierda votos del sector de izquierda.
- **Sebastián Sichel** está también en un dilema, si se enfoca en atacar a Boric, puede beneficiar más a Kast que a sí mismo, por lo que como era de esperar el ataque a Kast es una alternativa eficiente con el fin de recuperar intención de voto. Aunque es un arma de doble filo, ¿qué opción le queda? Mantener un discurso de derecha es un error, allí el terreno lo ha ganado Kast, su foco es la centroderecha, y esto ha quedado de manifiesto tras sus últimas declaraciones que han provocado un terremoto político en el seno de su sector. En este momento, Sichel sabe que no tiene posibilidades de llegar a la presidencia, pero un 10% es mejor que nada, y desde luego, su fuerza negociadora sería clave.
- **Franco Parisi** igualmente tiene claro que no llegará al cargo, pero la intención de voto, sorpresivamente y a pesar de las vicisitudes se posiciona en torno al 9%, es decir, luego de la primera ronda su posicionamiento también será fundamental tanto a Kast como a Boric. Su debilidad emanada de su nula presencia física en el país lo lleva a ser un candidato con pocas posibilidades estratégicas, aun así el porcentaje de votos que consiga lo hará merecedor de atención de cara a la segunda vuelta..
- **Marco Enríquez-Ominami** al igual que Parisi no pasará de la primera vuelta, sin embargo su apoyo también será clave para Boric. Su carácter de izquierda lo lleva, irremediamente a confluir en contra de la derecha, pero igualmente al ser una candidatura diferente a la de Boric y Provoste, mantendrá sus diferencias con el fin de no perder más intención de voto, lo que puede implicar criticar a Boric o a Provoste dependiendo del caso. Su 5% es clave.
- Finalmente, **Eduardo Artés** tiene un objetivo diferente al de los demás, su candidatura no es viable en la práctica ni en la teoría, a juicios de los demás candidatos posiblemente la importancia de Artés sea nula o menos que nula, su foco será reforzar su propio partido político. Si alcanza los 100.000 votos ya es una victoria desde ese punto de vista.

Es de esperar tanto por parte de Kast como de Boric, que mantengan una senda abocada más hacia la consolidación de su sector con miras a potenciales alianzas a futuro. En este sentido, Kast necesitará mantener vigente en la palestra su fuerza discursiva que emana de la contingencia asociada al conflicto mapuche, la delincuencia y la estabilidad económica, en la misma medida Boric continuará buscando fortalecer su sector instalando el discurso social. La victoria de cada uno depende tanto de su propia dialéctica discursiva como de la contingencia coyuntural.

El resto de los candidatos ejercerán la presión para dilatar y mediar el discurso con miras a la segunda vuelta. Y por lo mismo, seguramente tras la primera ronda, su importancia se verá fortalecida. En este momento Kast necesitará del apoyo de Sichel y la centroderecha, ya el candidato oficialista ha dejado claro que no está dispuesto a “darle un cheque en blanco a alguien que dice que va a eliminar las ayudas sociales”, esto ha generado reacciones opuestas del gremialismo, pero incluso Jaqueline van Rysseberghe afirmó que **“Los electores nuestros no es que les guste Kast, porque probablemente la mayoría de los electores nuestros inicialmente estuvieron con Sichel. Lo que quieren nuestro electores es que la izquierda no llegue al gobierno. Más que un voto que conquista Kast, es un voto que pierde Sichel producto de sus errores”**, añadiendo además que **“la primera vuelta no la gana la derecha sola, pero tampoco lo gana el centro solo”**, es decir, no se trata que la derecha emigre o no emigre hacia el sector de Kast, se trata de la importancia de conversar sobre ciertos asuntos que podrían generar un cambio en los ejes programáticos del candidato. La centroderecha sabe que no solo se gobierna con ideales, y su negociación apuntará en ese sentido. Lo que no ha caído bien en el oficialismo no es ese hecho destacado por Sichel, sino que se destaque, que se transparente y se laven los trapitos al Sol fuera de casa.

En el caso de la izquierda, desde la centroizquierda saben que Boric no podrá gobernar sin su apoyo, y ese apoyo dependerá del acuerdo de una serie de temas, el asunto será espinoso y limar las asperezas será un arduo trabajo, en este sentido las críticas que desde el bloque de Provoste fluyen contra el programa de Boric, su poca profesionalidad al momento de manejar datos y la poca preocupación que miembros del comando de Boric han mostrado al escenario económico, pueden evidenciar cómo la centroizquierda buscará centrar y mesurar las políticas del Frente Amplio-PC. En este aspecto, es probable que desde el Partido Comunista la respuesta vaya a ser inmediata, intentando evitar que la candidatura de Boric se centre más hacia Provoste, el resultado de esta dinámica tendrá que ver primeramente con la capacidad de sus principales actores (Gabriel Boric, Yasna Provoste, líderes de la DC, el PS, PPD, el Frente Amplio y el Partido Comunista) para llegar a acuerdos comunes. La centroizquierda presionará para llevar el programa de Boric al centro, el PC presionará para llevarlo más a la izquierda, ¿y el Frente Amplio? Eso estará por verse.

Tanto MEO como Parisi tendrán un gran poder de negociación. El primero tenderá a la izquierda, y el segundo no está muy claro. Hay dos posibles respuestas que Parisi entregue a su electorado, una es - como ya ha ocurrido- no se decante por ningún candidato, y la segunda es que apoye a uno a cambio de un rédito que sea mutuamente provechoso, habrá que esperar, es dudoso que se decante por un candidato si no se decide a volver a Chile por motivos todavía poco esclarecidos desde su parte y con un discurso de corte populista contra la casta, sin embargo, aun cuando no apoye directamente a nadie, el peso de su electorado será clave, y de momento este electorado es más de izquierda que de derecha según los datos presentados por Cadem. La estrategia de Boric y Kast en este escenario irá a la búsqueda de sus votos. Por el lado de Enríquez-Ominami, no tenemos certeza de la flexibilidad de sus electores, es posible que al igual que Provoste, opte por una negociación con el fin de sumarse a una posible victoria de Boric, su 5% es muy necesario, pero no deja de ser solo ¼ de lo que obtuvo en 2009, si no se suma de alguna forma a esta marea la derrota podría ser fulminante.

La búsqueda de Boric y Kast por los votos de Sichel, Provoste, MEO y Parisi implicará negociaciones, acuerdos y una flexibilización de sus propuestas iniciales en un momento que el costo frente a su electorado sea muy menos probable. Por otra parte, explorar y explotar el voto abstinerente también será una estrategia útil que podría ser usada para hacerse de ventaja, frente a esta disyuntiva, lo que cabe preguntarse es si es realmente posible hacerse con este electorado. Ya sea Boric o Kast, la estrategia de cara a los votos del resto de los candidatos será el coqueteo con el centro político, ¿cómo se pueden acercar al sector abstinerente? En principio, estas personas no votan porque no confían ni en el centro, ni en la derecha ni la izquierda, ¿cuál será la opción correcta? ¿Será apostar por un discurso social o un discurso de orden y ley? Pareciera ser que ambos, porque como confirman en diferentes sondeos, el ciudadano que se autodefine como centrista no lo hace buscando mediar entre la derecha y la izquierda, lo hace porque ante



todo se considera “antipolítico o apolítico”, del mismo modo, un votante de centro, desencantado, abstinerente, es una persona que desea tanto un Estado de bienestar que asegure sus necesidades como un Estado policial autoritario que asegure orden en el país, este es el nicho de votos de la mayoría de los líderes que mezclan el populismo y la demagogia como cartas de presentación. Es muy complicado hacerse de estos votantes, aunque pareciera ser que Parisi lo está entendiendo mejor que ningún otro candidato (de allí la aparente contradicción entre sus propuestas y la flexibilidad de sus votantes entre derecha e izquierda en una segunda vuelta). El artículo de David Adler (Centrists Are the Most Hostile to Democracy, Not Extremists) publicado en NYT es indicativo de este hecho.

Hay por tanto, una posibilidad aunque según mi impresión menor, de que la opción a mesurar y pactar con el centrismo de derecha o izquierda se pase a una demagogia acuciosa con el fin de conseguir adeptos en todos aquellos que tras la primera vuelta siguen indecisos y abstinentes. Es una opción muy arriesgada y por tanto muy poco probable, pero no deja de ser una opción.